

XLVII Asamblea Anual del Banco Interamericano de Desarrollo

Belo Horizonte, Brasil, 3-5 de abril de 2006

Subdirección General de Instituciones Financieras Multilaterales

Situación económica de América Latina y el Caribe

Tras una larga etapa recesiva de las economías de América Latina y el Caribe, la región viene recuperando sus niveles de crecimiento, con tasas positivas desde 2003. A lo largo de 2005, las economías de la región han registrado una favorable evolución de la actividad económica por tercer año consecutivo. En efecto, las economías latinoamericanas crecieron en 2005 un 4,4 por 100, una tasa promedio que aunque inferior a la de 2004, debe considerarse satisfactoria teniendo en cuenta que el origen de dicho dinamismo se encuentra tanto en el buen comportamiento del sector exterior como en la recuperación de la demanda interna, al tiempo que se ha logrado el mantenimiento de la estabilidad de precios.

El año 2005 ha transcurrido en un entorno de generalizado crecimiento de la economía mundial. Este hecho unido a los altos precios de los hidrocarburos y las materias primas y al volumen creciente de la entrada de remesas, ha conducido a una notable mejora del superávit por cuenta corriente de la región, que en 2005 ha alcanzado el 1,3 por 100 del PIB. Otro de los motores de crecimiento ha sido la demanda interna en su componente de formación bruta de capital fijo, magnitud que aumentó un 10 por 100 en

el conjunto de la región. No obstante, hay que tener en cuenta que los niveles de inversión continúan siendo muy reducidos y por lo tanto insuficientes para sostener un ritmo de actividad capaz de generar reducciones significativas en los niveles de desempleo y de pobreza en la región.

Esta evolución de la economía latinoamericana se ha producido en un entorno de política fiscal prudente que está aprovechando la coyuntura favorable para sanear las cuentas públicas, y una política monetaria centrada en el control de la inflación. Casi todos los países de la región registraron aumentos significativos del empleo, pero las reducciones en las tasas de desempleo fueron de escasa entidad, consecuencia del importante aumento en la población activa, lo que nos recuerda las exigencias y restricciones que imponen la demografía y las realidades sociales de la región.

Desde el punto de vista de las condiciones financieras externas, 2005 ha sido un año excepcionalmente favorable. La región se mantuvo como una zona atractiva para los inversores internacionales y se registró una notable recuperación de la inversión directa y de cartera lo que ha permitido mantener un saldo total en la balanza de capitales cercano a cero a pesar de las fuertes salidas por amortizaciones. En varios países de la región, los mercados internos de capitales han evo-



EN PORTADA

lucionado positivamente y los flujos de crédito bancario han seguido creciendo, recuperando sus niveles de actividad.

Sin embargo, si bien existe pleno consenso sobre el favorable desempeño económico de la región, las economías de América Latina y el Caribe se enfrentan a un escenario socio-económico lleno de desafíos. Tal y como manifestó el Presidente del BID, Luis Alberto Moreno en la sesión que clausuró la Reunión Anual de Gobernadores en Belo Horizonte en abril de este año: «*Sin embargo, aunque las economías van bien, nuestras sociedades van menos bien*». En este sentido las recomendaciones de los Gobernadores en este foro sobre América Latina y el Caribe se centraron en la necesidad de reducir los niveles de pobreza y desigualdad, de lograr un crecimiento mayor, más sostenible y más inclusivo y menos vulnerable a las condiciones externas, y de fortalecer la gobernabilidad democrática en la región.

Las previsiones para 2006 apuntan a cierta desaceleración de la tasa de crecimiento en la región en consonancia con las perspectivas de la economía mundial. La región ha hecho importantes progresos en materia de estabilidad macroeconómica, pero persiste la dificultad para mantener tasas de crecimiento sostenidas.

Visión general del grupo del Banco Interamericano de Desarrollo

El Banco Interamericano de Desarrollo es la más grande y antigua institución de desarrollo regional. Se constituyó en 1959 al amparo de la Organización de Estados Americanos (OEA) con el objetivo de contribuir al progreso económico y social de América Latina y Caribe. Cuenta con 47 países miembros, de los cuales

26 son países de la región que reciben préstamos del Banco.

Las funciones principales de la Institución son destinar su capital propio, los recursos que obtiene en los mercados financieros y otros fondos disponibles (fondos en administración de países donantes) a financiar el desarrollo de sus países miembros prestatarios; complementar la inversión privada cuando el capital privado no está disponible en términos y condiciones razonables, y proveer asistencia técnica para la preparación, financiación y ejecución de los programas de desarrollo. Las áreas clave de actuación del Banco son: la reducción de la pobreza y la promoción de la equidad social, el crecimiento económico sostenible, la modernización del Estado, la mejora de la competitividad, el desarrollo social, la integración regional, el medio ambiente, las infraestructuras, el desarrollo del sector privado y la efectividad en el desarrollo. El Banco dispone también de una ventanilla blanda: el Fondo de Operaciones Especiales (FOE), que le permite conceder préstamos en condiciones concesionales para proyectos en los países miembros menos desarrollados (Bolivia, Guyana, Haití, Honduras y Nicaragua).

Además, dentro del grupo BID se encuentran la Corporación Interamericana de Inversiones (CII) establecida en 1986 con objeto de canalizar financiación a empresas privadas de pequeña y mediana escala, y el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) creado en 1993 con la finalidad de promover actividades que favorezcan la inversión privada y el desarrollo de la micro y pequeña empresa en la región.

En cuanto a los órganos de gobierno, los 47 países miembros del BID están representados en la Asamblea de Gobernadores, la autoridad máxima del Banco. Los Gobernadores delegan muchas de



EN PORTADA

sus atribuciones en el Directorio Ejecutivo, que dirige las operaciones del Banco y establece las políticas de la Institución.

Resultados del BID durante 2005

El BID continúa siendo la mayor fuente de crédito multilateral para la región de América Latina y el Caribe, con préstamos y garantías aprobados a lo largo de sus años de actividad que ascienden a 137.000 millones de dólares. En 2005, se aprobaron préstamos y garantías por valor de 7.148 millones de dólares (un 19 por 100 superior la cifra del año anterior) que financiarán proyectos que representan una inversión total de 15.000 millones de dólares teniendo en cuenta la contrapartida local en el coste total de los proyectos ejecutados por los países prestatarios. Los desembolsos del Banco correspondientes a los préstamos aprobados ascendieron a 5.328 millones de dólares, un 26 por 100 más que en 2004.

En cuanto a la distribución de los préstamos según áreas de actividad, el 48 por 100 fueron clasificados como operaciones orientadas al desarrollo social, el 37 por 100 a la mejora de la competitividad y el 15 por 100 a la reforma y modernización del Estado.

El año 2005 ha sido el primer ejercicio en el que se ha utilizado el Nuevo Marco de Financiación, aprobado hace ahora un año en la Reunión Anual en Okinawa y caracterizado por una mayor flexibilidad de las tres modalidades de préstamo existentes (préstamos de inversión, para reformas de políticas y de emergencia) y un enfoque más claro de país. A lo largo de 2005 se utilizaron en diversas operaciones las modalidades de préstamos por resultados, préstamos sectoriales y préstamos condicionales, y también se utilizó la posibilidad de denominar desembolsos

de préstamos en moneda local. El Banco también está trabajando con buenos resultados en la mejora de su capacidad de análisis y de evaluación de sus proyectos y de las políticas nacionales de adquisiciones y de gasto público llevadas a cabo en todos los países prestatarios.

Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores. Belo Horizonte, Brasil, Abril de 2006

La región de América Latina y el Caribe está atravesando un periodo de buen desempeño de sus economías en términos agregados, a la vez que esta viviendo importantes cambios de gobiernos y nuevas realidades. En este contexto, el BID esta redoblando sus esfuerzos para adaptarse a las nuevas necesidades de sus países miembros prestatarios, a la vez que cumple un papel crucial como interlocutor de los gobiernos de la región, foro de discusión y difusor de lecciones aprendidas, constituyéndose como un actor de gran relevancia en los procesos de desarrollo de América Latina y el Caribe. En estos momentos, tal y como ha venido señalando el Presidente Moreno desde que tomó posesión en octubre de 2005, el Banco necesita adaptarse a las nuevas realidades de la región entre las que destacan: los cambios en el papel relativo de los sectores público y privado en las economías latinoamericanas y su colaboración a través de las asociaciones público-privadas; el interés prioritario por la infraestructura y el sector energético, claves en cualquier política sólida de desarrollo y lucha contra la pobreza; los crecientes procesos de descentralización que otorgan un mayor protagonismo económico a autoridades subnacionales, locales y regionales; y la aparición de nuevas formas de iniciativa económica y



EN PORTADA

financiera que tratan de generar oportunidades para la mayoría de la población. Todos estos cambios aconsejan una reorganización del Banco que lo haga más eficiente y más relevante e influyente en las economías de los países prestatarios.

En este contexto, los principales asuntos tratados en la Asamblea de Gobernadores se concentraron en la actuación de grupo BID en el ámbito del sector privado, la posible condonación de deuda de los países altamente endeudados de la región con el Banco, la creación de un fondo para la prevención de desastres naturales y otro para estudios de infraestructuras, y el proceso de reorganización del Banco. A continuación, se resumen los acuerdos alcanzados en relación con estos temas.



EN PORTADA

Actividades del Grupo BID en el sector privado

En el BID existen tres ventanillas para canalizar recursos hacia el sector privado de la región: el Departamento del Sector Privado del Banco (PRI), el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) y la Corporación Interamericana de Inversiones (CII). Además, en 2005 se creó la figura del coordinador del Sector Privado con el objetivo de dar una mayor coherencia a las actuaciones del Banco en este ámbito.

Durante la Asamblea de Belo Horizonte, los gobernadores aprobaron la propuesta para ampliar el alcance de la financiación sin garantía soberana con objeto de incrementar la flexibilidad de la ventanilla del Sector Privado del Banco (PRI). Esta propuesta mantiene el riesgo financiero del Banco al limitar dicha financiación al 10 por 100 del saldo pendiente de los préstamos del Banco. La elegibilidad de los préstamos se ampliaría a un

mayor número de sectores (en la actualidad, tan sólo son elegibles infraestructuras, mercados de capital y financiamiento del comercio internacional) sujeto a una lista de actividades excluidas. Al ampliar la gama de inversiones viables y con enfoque en los resultados, independientemente de que la correspondiente propiedad este en manos públicas, privadas o público-privadas, el Banco persigue aumentar su papel catalizador de inversiones, entre las que el Banco destaca la modalidad de asociación público-privada. Esta propuesta se considera como un paso más en el reconocimiento del sector privado como motor del desarrollo en la región.

Nuevos Fondos: infraestructuras y desastres naturales

En Belo Horizonte, los Gobernadores mostraron su satisfacción por la reciente aprobación de dos nuevos Fondos, uno para financiar estudios sobre proyectos de infraestructura y otro para estudios y actuaciones en la prevención de desastres naturales. España manifestó su intención de contribuir a ambos fondos.

Condonación de deuda

La Asamblea de Gobernadores ha decidido continuar considerando la participación del BID en la Iniciativa Multilateral de Alivio de Deuda (MDRI), siguiendo los temas ya acordados por el *Comité Ad Hoc* del Directorio Ejecutivo. Para ello, solicitaron al Comité de la Asamblea de Gobernadores del Banco que estudie el tema para presentar un informe a la Asamblea el próximo otoño. La propuesta de alivio de deuda multilateral que los países HIPC miembros del Banco (Hon-

duras, Nicaragua, Bolivia y Guyana) y Haití, mantienen con el BID, también contempla la reforma del FOE, ya que éstos países son los únicos beneficiarios de esta ventanilla blanda.

Proceso de reorganización

En lo que respecta al actual proceso de reorganización en el BID, que ya se ha mencionado anteriormente, el Presidente Moreno destacó la necesidad de avanzar hacia una nueva estructura organizativa más descentralizada y flexible de modo que pueda responder de una forma más eficaz a las nuevas realidades de la región, todo lo cual debe ir acompañado de un cambio de cultura en forma de una orientación hacia los resultados. En Belo Horizonte, los gobernadores mostraron su satisfacción por esta nueva orientación del Banco y destacaron la importancia de la mayor flexibilidad de los instrumentos de préstamo, del fortalecimiento de la función catalizadora del Banco, de la recuperación de la confluencia público-privada, de la nueva estrategia de desarrollo limpio y pueblos indígenas, la inclusión social y la necesidad de reforzar las oficinas regionales.

Seminarios

Como es tradición, la Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores estuvo acompañada de una serie de seminarios organizados por el grupo del BID junto con el Gobierno del Brasil y las autoridades estatales y locales, y con organizaciones del sector privado. Estos seminarios resultaron ser foros valiosos para debatir temas cruciales de la agenda de desarrollo, compartir lecciones aprendidas y complementar las deliberaciones

de los Gobernadores sobre la región y el papel de la institución. Entre los temas que se trataron en los seminarios destacan el de la financiación del desarrollo y nuevos instrumentos de deuda; la infraestructura, el sector privado y los tratados de libre comercio como factores clave de competitividad; el papel crucial de la tecnología en el desarrollo; cómo lograr un crecimiento de amplia base y cómo vincular las remesas y las microfinanzas como mecanismos de desarrollo; las lecciones aprendidas y los retos futuros de los programas de transferencias condicionadas; la financiación de energía limpia y otros elementos clave de la sostenibilidad ambiental en la región; lecciones en la gestión de desastres naturales; y estrategias innovadoras para promover el desarrollo y la participación juvenil.

España y el BID

España comparte silla en el Directorio Ejecutivo del BID con Francia, Austria, Dinamarca, Suecia, Noruega y Finlandia y ocupa el puesto de Director Ejecutivo desde julio de 2005 hasta julio de 2008. Según el actual sistema de rotación de la silla, a partir de entonces y durante los próximos tres años dicho puesto lo ocupará Francia. Desde su puesto de Director Ejecutivo, España dirige y construye consenso dentro de la silla sobre los diferentes asuntos y propuestas que se presentan al Directorio.

Nuestra silla ha apoyado las estrategias de medio ambiente y pueblos indígenas recientemente aprobadas por el Banco, a la vez que participó activamente en el debate sobre la ampliación del mandato de la ventanilla del Banco para el sector privado como reconocimiento de su papel clave en el desarrollo de las economías de la región. Además, está



EN PORTADA

participando en el proceso de adaptación del Banco a las nuevas realidades de América Latina y el Caribe que ha puesto en marcha el Presidente.

En cuanto a la propuesta que plantea la posibilidad de condonar la deuda multilateral a los países miembros del Banco beneficiarios de la ventanilla concesional del Banco, el Fondo de Operaciones Especiales, todos los países de la silla y especialmente España, defienden la condonación de dicha deuda de forma análoga a la que se ha hecho en otras instituciones multilaterales (Banco Mundial y Banco Africano de Desarrollo), en el marco de la Iniciativa Multilateral de Alivio de la Deuda, acordada por el G8 en julio de 2005.

En el ámbito operativo, también apoyamos el fortalecimiento de la capacidad analítica de los departamentos regionales, para permitirles trabajar con mayor libertad y rapidez, sobre todo en aquellos sectores que son más complejos y cruciales para la estrategia del Banco, como los de infraestructura y energía. En este último campo, España va a contribuir al reforzamiento de la capacidad del BID en materia de desarrollo limpio y financiación del carbono.

Bilateralmente, España mantiene en la actualidad dos fondos fiduciarios con los que financia de modo no reembolsable proyectos de asistencia técnica a realizar por consultores españoles en apoyo de operaciones del Banco:

1) El *Fondo General de Cooperación de España*, creado en 2001 con una dotación inicial de 50 millones de euros y cuyos sectores de actividad son la competitividad, la integración regional, la reforma institucional y la modernización del Estado. Hasta la fecha se han aprobado 48 cooperaciones técnicas por valor de casi 10 millones de dólares. También se financia con cargo a este Fondo la

cesión de profesionales españoles que aportan su conocimiento en apoyo de diversas estrategias del Banco.

2) El *Fondo ICEX*, que respalda desde 1993 actuaciones del BID a través de proyectos de asistencia técnica, especialmente en el sector de infraestructuras. Este Fondo con una dotación inicial de 13,5 millones de dólares ha financiado hasta la fecha cooperaciones técnicas por valor de 12,3 millones de dólares.

Por otro lado, cabe mencionar la contribución de España a la primera reposición del FOMIN por un importe de 70 millones de dólares, que nos ha convertido en el segundo donante en importancia, junto con Japón y tras Estados Unidos.

España y América Latina y el Caribe

Por último, para ofrecer una visión más global de la actuación de España en la región resumimos a continuación los principales aspectos de nuestra participación bilateral en el continente latinoamericano. Durante este pasado año 2005, la inversión española en la región alcanzó un importe de alrededor de 4.274 millones de euros, cifra que refleja un notable interés de nuestros inversores aunque ligeramente inferior a la del año anterior, al no incluir las grandes operaciones que tuvieron lugar en años anteriores. En este sentido, quizá un reto para los años venideros podría ser el resurgimiento de un mayor número de pequeñas y medianas empresas españolas, y europeas en general, como inversoras cada vez más frecuentes y habituales y con vocación de permanencia en el mercado latinoamericano.

Los vínculos de España con la región latinoamericana se manifiestan también a través de las actuaciones que viene reali-



EN PORTADA

zando el gobierno español. En este ámbito, destaca la financiación concesional, canalizada a través del Fondo de Ayuda al Desarrollo, que tiene previsto un aumento de sus fondos destinados a los países de América Latina y el Caribe a lo largo de este año 2006. Cabe destacar también la actuación de la cooperación española en el ámbito de la gobernabilidad democrática y el fortalecimiento institucional. Mención especial merece la contribución española al proceso de reconstrucción de los países centroamericanos que se han visto afectados por desastres naturales en 2005.

España además de canalizar financiación a la región a través de su participación en los bancos de desarrollo de la región (BID, BCIE y CAF), está realizando también importantes esfuerzos de condonación y especialmente de conversión de deuda. Efectivamente, más allá de las condonaciones directas que España asume en el marco de la Iniciativa HIPC —que ascienden hasta la fecha a 859 millones de euros en el caso de los países iberoamericanos—, uno de los pilares básicos de la política bilateral de gestión de deuda externa del gobierno de España lo constituyen los programas de conversión que, además de suponer un alivio de deuda, permiten canalizar las obligaciones de pago del país deudor hacia la financiación de proyectos en sectores de alto interés económico y social de ese país.

España ha dado importantes pasos en la puesta en marcha de este tipo de soluciones a los problemas de sobreendeudamiento, especialmente con Iberoamérica, a través de programas de conversión de deuda por inversiones privadas y públicas. En términos cuantitativos, se han convertido ya 311 millones de euros de deuda externa en la región, lo que supone el 50 por 100 del total de deuda con-

vertida, y el 79 por 100 si nos centramos en la conversión por inversiones públicas. En este sentido, especial mención merece la «Iniciativa de Conversión de Deuda por Educación» lanzada por el propio Presidente del Gobierno de España, reconociendo el papel fundamental que la educación tiene sobre el desarrollo y la consecución de los Objetivos del Milenio. En el marco de esta Iniciativa, se encuadran los programas de conversión firmados en 2005 que ahora están en fase de ejecución. Existen además perspectivas de que se firmen nuevos acuerdos a lo largo del año en curso. Además, el 1 de febrero pasado se reunieron en Madrid representantes de los principales acreedores soberanos, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Club de París, que respaldaron desde un punto de vista técnico la iniciativa que se les presentaba. A partir de ahora sería importante que estos acreedores se incorporen a la misma bajo alguna fórmula de coordinación, todo ello con objeto de potenciar la repercusión de este proyecto sobre el desarrollo de los sistemas educativos latinoamericanos.

Conclusiones

Desde la incorporación de España al Banco materializada con la Declaración de Madrid, y de la que hoy se cumplen 30 años, hemos recorrido un camino de aprendizaje y colaboración mutua que ha permitido que el Banco siga siendo la principal institución de desarrollo para la región.

La contribución del BID en el logro de los objetivos básicos de lucha contra la pobreza y la extrema desigualdad sólo será efectiva si sus proyectos contribuyen a un crecimiento sostenido a largo plazo,



EN PORTADA

lo que exige avanzar al mismo tiempo en el ámbito de las reformas y mejoras institucionales —en los sistemas fiscales, seguridad jurídica, derechos de propiedad, regulación financiera y lucha contra la corrupción— así como en el de la construcción y mejora de la base productiva, con las infraestructuras y la energía como grandes prioridades. Este doble esfuerzo será mucho más efectivo a medio y largo plazo si Latinoamérica prosigue sus esfuerzos de integración, apertura comercial y de aplicación de políticas que fomenten la calidad y el valor añadi-

do de los productos de exportación, terrenos en los que el Banco Interamericano tendrá que seguir prestando en el futuro, como lo ha hecho hasta ahora, su impulso y su colaboración.

En este sentido, el proceso de reforma que el Banco ha emprendido este año con el objetivo de adaptarse a las nuevas realidades de la región, convierten al BID, más allá de ser una institución financiera, en un actor de gran relevancia en los procesos de desarrollo de América Latina y el Caribe. El compromiso de España con el BID y con la región sigue firme.



EN PORTADA